



Universidad de Palermo
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Ciencia Política

Proyecto de Integración:
El fin de Multiculturalismo en Europa
Los casos de los Países Bajos y el Reino Unido

Federico Harms

Legajo: 55679

harmsfederico@hotmail.com

Índice

Introducción	pág.3
Las minorías étnicas que transformaron a los Países Bajos y al Reino Unido en sociedades multiculturales	pág.9
El fin del modelo multicultural en Europa	pág.15
El fin del multiculturalismo y la agenda política en los Países Bajos y el Reino Unido	pág.20
Conclusión	pág.29
Bibliografía	pág.33

Introducción

El presente trabajo se propone analizar el impacto del multiculturalismo en dos países miembros de la Unión Europea, los Países Bajos y el Reino Unido. Dos países que pertenecen a la Europa más rica y desarrollada, y que en los últimos años la cuestión de la inmigración y la integración han tenido un peso muy importante en su política doméstica.

El interés y la elección de este tema radica en que la inmigración es un fenómeno de trascendencia mundial. Samuel Huntington plantea que “si la demografía es el destino, los movimientos de población son el motor de la historia.”¹

Autores como Huntington han planteado los problemas que la inmigración está provocando en Europa. Pero no se trata solo de la inmigración, sino del choque cultural que esto está ocasionando. A principios de los años noventa, dos tercios de los inmigrantes de Europa eran musulmanes, y la preocupación europea por la inmigración se convirtió, sobre todo, en la preocupación acerca de la inmigración musulmana. Es así como, tanto en Holanda como en el Reino Unido la cuestión se ha focalizado en la inmigración no occidental y en el Islam. Es por este motivo que este trabajo se focalizará en estas minorías que han llegado a Europa y que parecen ser los sectores que mayor controversia generan.

Un sinnúmero de discusiones acerca de la amenaza global que la violencia del extremismo islámico parece representar se ha desencadenado en Europa, principalmente a partir de incidentes ocurridos en Gran Bretaña, Holanda y España, entre otros.

Este trabajo se plantea si acaso el fracaso del multiculturalismo en Europa implica un reconocimiento a la posición de Huntington. Es decir, si estamos frente a un inevitable choque de civilizaciones.

Tal como lo señala Barrera Ramirez, los eventos como los ataques a la capital británica en julio de 2005 y el asesinato del director de cine Theo Van Gogh, sucedido en Holanda en el 2004, han sido interpretados por ciertos sectores como muestras del fracaso del multiculturalismo en estos dos países.² Muchos consideran que algunos sectores de las comunidades étnicas están apuntando sus armas hacia los Estados que en el pasado les dieron la bienvenida. Si bien es cierto que este tipo de juicios desconocen las relaciones estrechas que existen entre las comunidades inmigrantes y las receptoras, también es cierto que eventos violentos como estos dan cuenta del panorama sociopolítico de los Estados con relación a algunos sectores de la población. Por estos y otros motivos, muchos argumentan que el modelo multicultural fracasó en obtener

¹ Huntington, S. (1996), *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Madrid: Paidós, pag. 235.

² Barrera Ramirez, (2007), *El Multiculturalismo como modelo político: entre el estar y el irse*, antropol.sociol. No. 9, Enero - Diciembre 2007, p. 101.

sus objetivos de convivencia armónica dentro del respeto y aceptación de la diferencia.

Diversos autores aseguran que el multiculturalismo surgió alrededor de los años sesenta y setenta como una medida política adoptada por ciertos países considerados receptores para acomodar a diferentes grupos sociales provenientes de países emisores; grupos que, al momento de su arribo a los países receptores, fueron definidos principalmente en términos raciales. Cuando, en los años 70, los ingleses y holandeses tuvieron que acoger masivamente a los inmigrantes, recurrieron al nuevo paradigma multiculturalista.

El Islam en Europa

En Europa, el Islam es la segunda religión después del cristianismo. Estos inmigrantes fueron reclutados entre las décadas del 50 y el 70 como 'trabajadores invitados' de Turquía y Marruecos, o fueron parte de la migración post-colonial de países como la India. Después vino la reunificación familiar, con el asentamiento de las familias de estos trabajadores. A partir de allí, empezaron a conformarse comunidades musulmanas en las grandes ciudades de Holanda y el Reino Unido. Estas comunidades crecieron aún más como resultado de los nacimientos y los matrimonios con personas de los países de origen. La comunidad musulmana en los Países Bajos y el Reino Unido también aumentó en los últimos años como consecuencia de la llegada de los refugiados políticos de países como Irak y Afganistán.

En Europa Occidental, Alemania tiene el mayor número de musulmanes, seguido por Francia, el Reino Unido y los Países Bajos. Pero si se mide la cantidad según la proporción de habitantes, Francia tiene la mayor proporción de musulmanes de Europa seguida de Holanda. Según datos de CIA Factbook, los musulmanes representan entre el 5% y el 10% de la población francesa, y según Pew Research Center los musulmanes representan el 7,8%. En el caso de los Países Bajos, CIA Factbook indica que el 5,8% de la población neerlandesa es musulmana y para Pew Research Center es del 5,5%.

Con la crisis económica que atraviesa Europa se han intensificado los debates sobre qué hacer con los inmigrantes. Los países más desarrollados de la UE han experimentado una llegada masiva de personas provenientes de las naciones más deprimidas. La cuestión de la inmigración no occidental y su integración se está difundiendo con cada vez más fuerza en toda Europa y condiciona cada vez más la agenda de los grandes partidos políticos. El caso más reciente y contundente es el del Reino Unido, en donde el líder conservador David Cameron acaba de anunciar duras medidas para frenar la inmigración no sólo extracomunitaria sino también la procedente de países pobres de la UE, particularmente de Rumania y Bulgaria. Pero en otros países europeos, como en los Países Bajos, están en curso iniciativas en esa misma dirección, que corren paralelas al aumento de la fuerza electoral de partidos ultraderechistas y xenófobos.

Según la visión de Huntington los occidentales temen estar siendo invadidos en la actualidad, no por ejércitos y tanques, sino por emigrantes que hablan otras

lenguas, adoran otros dioses, pertenecen a otras culturas y que, temen, se quedaran con sus trabajos, ocuparán su tierra, vivirán del sistema de Estado del bienestar y amenazarán su forma de vida.³

Para este autor las sociedades europeas en general, o no quieren asimilar inmigrantes, o tienen gran dificultad para hacerlo; por otro lado, el grado en que los inmigrantes musulmanes y sus hijos quieren ser asimilados no está nada claro.

“Las colectividades musulmanas, sean turcas en Alemania o argelinas en Francia, no se han integrado en las culturas que las acogen y, para preocupación de los europeos, muestran pocos signos de llegar a hacerlo.”⁴

Huntington cree que es probable que una inmigración importante y sostenida, como la que ha recibido Europa, produzca países divididos en colectividades cristianas y musulmanas. Según sostiene, la cuestión no es si Europa será islamizada o los Estados Unidos hispanizados, sino si Europa y Estados Unidos se convertirán en sociedades escindidas que contengan dos colectividades distintas. Esto dependerá del número de inmigrantes y de la medida en que sean asimilados en las culturas occidentales predominantes en Europa y América.

A esto se le suma el miedo al extremismo islámico, sobre todo a partir de los atentados del 11-S ocurridos Estados Unidos (2001). Un miedo que se ha reforzado en Europa tras los atentados del 11-M en Madrid (2004) y 7-J en Londres (2005). La sociedad holandesa también se vio conmocionada por dos asesinatos vinculados al extremismo islámico, son los casos de Pim Fortuyn (2002) y Theo Van Gogh (2004).

Con respecto a este temor al extremismo islámico Huntington dice: El creciente anti-occidentalismo musulmán ha ido paralelo a la inquietud occidental cada vez mayor por la amenaza islámica que supone particularmente el extremismo musulmán. El Islam es considerado fuente de proliferación nuclear, de terrorismo y, en Europa, de inmigrantes no deseados. Estas inquietudes son compartidas tanto por la población como por los dirigentes.⁵

Las ampliaciones de la Unión Europea en 1995 y 2004 llevaron la frontera oriental de la unión hasta el límite identificado por Huntington entre las civilizaciones ortodoxas y occidental. Con estas ampliaciones, la mayor parte de la Europa tradicionalmente católica o protestante pertenece a la Unión Europea. Mientras que la mayoría de los países históricamente ortodoxos o musulmanes están fuera (salvo Grecia y Chipre). Está por decidir qué ocurre con los países de la Europa ortodoxa. Al mismo tiempo, la petición de Turquía para unirse a la unión está causando un debate considerable. El punto fundamental, no siempre reconocido abiertamente, es el carácter musulmán de Turquía (esto es, su pertenencia a otra civilización).

³ Huntington, S. (1996), *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Madrid: Paidós, pag. 237.

⁴ Huntington, S. (1996), *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Madrid: Paidós, pag. 238.

⁵ Huntington, S. (1996), *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Madrid: Paidós, pag. 256.

El Acuerdo de Schengen

Por este motivo, el período que se toma para este análisis sobre el multiculturalismo en los Países Bajos y el Reino Unido es desde de la conformación del Acuerdo de Schengen hasta el presente. A partir del Acuerdo de Schengen se configura un nuevo mapa de Europa. Casi todos sus miembros adhieren a la libre circulación de personas, entre ellos los Países Bajos, que fue uno de los miembros originales. Pero Reino Unido no lo ha aceptado. A pesar de no haberlo aprobado, tanto Irlanda como Reino Unido aceptan la libre circulación de los ciudadanos europeos, por lo que es posible entrar en estos países sin pasaporte siendo un habitante comunitario.

Para Lahav el Acuerdo de Schengen, ofreció una cláusula "island exclusion" para el Reino Unido, Irlanda y Dinamarca, con el fin de facilitar su participación - un output que habría permitido a participar sin adoptar requisito crítico de Schengen, la eliminación de las fronteras exteriores.⁶

Dicho acuerdo ha sido uno de los procesos más importantes en la consolidación de la Unión Europea. El Acuerdo de Schengen fue firmado en 1985 y entro en vigor en 1995. Tiene como objetivo finalizar con los controles fronterizos dentro del espacio de Schengen y crear una única frontera exterior donde se efectúan los controles de entrada en todos los países adheridos al acuerdo. Al Acuerdo de Schengen se han suscrito 29 países, la mayoría de los miembros de la Unión Europea (22 de los 27 países de la UE) y países extra comunitarios como Noruega, Suiza, Islandia y Liechtenstein. Los países que han quedado afuera son Reino Unido, Irlanda, Chipre, Bulgaria y Rumania. Reino Unido e Irlanda decidieron no firmar el acuerdo porque no deseaban suprimir los controles en sus fronteras. En el caso de Chipre, Bulgaria y Rumania todavía no cuentan con las condiciones necesarias para ser parte del acuerdo. Berlín, junto con Viena, La Haya y Londres, han bloqueado la demanda de Rumania y Bulgaria de adherirse al tratado de Schengen, que elimina las fronteras internas en la UE.

Entre las ventajas que trajo este acuerdo se pueden mencionar en primer lugar la libertad de movimiento de los ciudadanos comunitarios tiene varias ventajas como la supresión de los controles en las fronteras internas, la armonización de los procedimientos en las diferentes aduanas o una política común en cuanto a visados de corta estancia. La cooperación que estableció Schengen en las fronteras permite la total movilidad de los ciudadanos comunitarios, y agiliza todos los trámites relacionados con los extra comunitarios, que en vez de pedir un visado para cada país europeo al que quieran visitar, les basta con solicitar un único permiso.

La libre circulación de las personas es una de las libertades fundamentales de la UE junto a la de capitales, trabajadores y mercancías. Esto facilita también a cualquier emprendedor comunitario para crear su empresa y proyectar su actividad a escala internacional.

A su vez, cuando un país del Acuerdo de Schengen controla su frontera

⁶ Lahav, G. (2004), *Immigration and Politics in the New Europe*, Cambridge: Cambridge Univesity Press, p.56.

exterior, está protegiendo a todos los países que forman parte del acuerdo.

Quienes critican el acuerdo plantean que la libre circulación de personas implica un descontrol sobre los flujos migratorios dentro de la Unión. La falta de una ley común clara por lo que respecta a la inmigración permite a un inmigrante legalizar su situación en un país para residir en otro. Del mismo modo, a la inmigración ilegal le basta con cruzar una frontera del acuerdo para acceder a cualquier país miembro.

Debido a esta falta de controles los países más desarrollados de la UE han experimentado una llegada masiva de personas pertenecientes a sectores excluidos de la sociedad, provenientes de las naciones más deprimidas.

Si bien a partir de la crisis económica que atraviesa Europa se han difundido con más fuerza corrientes xenófobas y nacionalistas en Holanda y Reino Unido, no es un fenómeno que haya nacido con la crisis sino más bien que lo ha potenciado. Esta situación condiciona cada vez más las opciones de los grandes partidos, que han tenido que acuñar reclamos que hasta hace unos años solo pertenecían a partidos políticos de la extrema derecha.

Desde la perspectiva de Huntington, las restricciones a la inmigración que están tomando gobiernos de la Unión Europea, como los de Países Bajos y el Reino Unido, permiten confirmar sus argumentos. Estas políticas están siendo tomadas para evitar que se potencie la división cultural, el choque de civilizaciones. Para Huntington este resultado se puede evitar en la medida en que los gobiernos y pueblos europeos estén dispuestos a cargar con los costos de restringir tal inmigración, entre los que se incluyen costes fiscales directos de las medidas contra la inmigración, los costos sociales de seguir ganándose las antipatías de las colectividades de inmigrantes ya existentes y los potenciales costos económicos a largo plazo por la escasez de mano de obra y los menores índices de crecimiento.⁷

A esta visión que tiene Huntington sobre la inmigración en Europa se le suma la de distintos líderes políticos ya han planteado el fracaso de multiculturalismo. Uno de ellos ha sido el Primer Ministro Británico, David Cameron. En Holanda también se han escuchado voces en este mismo sentido.

La hipótesis que se propone en el presente trabajo es que más allá que se haya planteado el fin del multiculturalismo en Europa esto no implica que estemos ante un choque de civilizaciones tal como lo plantea Huntington. A partir de la inmigración masiva la composición de la sociedad holandesa y la británica ha cambiado mucho en los últimos años. Esto ha llevado a cambiar la agenda política de estos Estados, virando hacia una posición más dura contra la inmigración. Pero esto no significa que las sociedades europeas estén escindidas culturalmente.

⁷ Huntington, S. (1996), *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Madrid: Paidós, pag. 243.

En cuanto a la estructura, el presente trabajo se dividirá en tres apartados y una conclusión. En el primer apartado, se hará una síntesis del proceso inmigratorio que se ha dado tanto en los Países Bajos como en el Reino Unido que llevaron a convertir a estas sociedades en multiculturales. Se hará foco en los principales grupos étnicos que arribaron a estos dos países y que hoy en día son los que mayor controversia generan.

En el segundo apartado, se tratará el tema del multiculturalismo en Europa. Se definirá su concepto y como ha sido su comienzo, desarrollo y fin en los Países Bajos y el Reino Unido.

En el tercer apartado, se verá cuáles han sido alguno de los hechos que han impactado en la sociedad neerlandesa y británica, y que han llevado a entender que el multiculturalismo ha fracasado. Se trata de hechos inéditos en estos dos países y que el impacto ha sido distinto según el país. También se verá como ha repercutido la cuestión de los inmigrantes en los partidos políticos.

Por último, se hará una conclusión sobre las implicancias del multiculturalismo en estos dos países. Se desarrollarán los argumentos que justificarán que hasta el momento no se observa a nivel político que estemos ante sociedades escindidas, en países que estén irreconciliablemente divididos por diferencias culturales.

Las minorías étnicas que transformaron a los Países Bajos y al Reino Unido en sociedades multiculturales

Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, la necesidad de mano de obra hizo que varios gobiernos europeos implementaran medidas que abrieron paulatinamente sus sistemas para acoger a trabajadores provenientes, en un principio, de otros Estados europeos menos desarrollados, como Portugal, España e Italia, que se dirigían principalmente a Alemania y Francia.

El origen de los inmigrantes en la UE ha variado de una década a otra, así en las décadas de 1950 y 1960, comenzó la inmigración de africanos y turcos, después la de asiáticos, principalmente chinos y más recientemente de latinoamericanos, especialmente colombianos y ecuatorianos, que llegan masivamente a la UE.

A continuación se verá como ha sido el proceso inmigratorio en los Países Bajos y en el Reino Unido de aquellos grupos étnicos en los que hoy en día se focaliza la cuestión de la integración.

Países Bajos

La composición de la sociedad holandesa ha cambiado profundamente a través de la inmigración. Hoy en día cuando se hace mención a las minorías, los holandeses ya no lo relacionan con las antiguas minorías mencionadas por Lijphart (católicos, protestantes, liberales y socialistas) sino con las minorías étnicas que han inmigrado en los Países Bajos. La inmigración no es un fenómeno nuevo, la aceptación holandesa de los separatistas ingleses (a comienzos del siglo XVII, incluyendo a aquellos que luego se convertirían en los peregrinos americanos), a los hugonotes franceses (alrededor del 1700), y a los judíos portugueses y españoles (en los siglos XVI y XVII) le ha dado a los Países Bajos una reputación de tolerancia en el mundo. Esta tolerancia se puso a prueba cuando la inmigración aumentó.

En la mayoría de los años desde la década de 1960, los Países Bajos han tenido un superávit inmigratorio; la inmigración representa entre un tercio y la mitad del crecimiento de la población. Las tres fuentes principales de este tipo de inmigración son:

- "trabajadores huéspedes" reclutados en la década del sesenta principalmente de Turquía y Marruecos, que cuando su estancia resultó ser permanente, se les permitió traer a sus familias.
- personas de las antiguas colonias holandesas, con un pico de inmigración alrededor de la época en que se les concedió la independencia, con los grupos más grandes provenientes de Surinam y las Antillas Holandesas (incluyendo Aruba).
- solicitantes de asilo, que su número fluctúa, pero ha ido en disminución de 40.000 en 2000 a 9.700 en 2007, y su país de origen varía según los

focos de violencia política que aparecen en el mundo (recientemente Somalia, Afganistán, Irak).

En la década de 1950, el número de musulmanes aumentó como resultado de la inmigración procedente de Indonesia. Indonesia fue parte de las colonias holandesas hasta que obtuvo su independencia en 1949.

El crecimiento económico que se dio en Europa desde 1950 hasta 1973, llevó al gobierno holandés a reclutar un gran número de "trabajadores invitados" para cubrir la demanda de trabajos no calificados. Así es que durante este período una gran masa de inmigrantes llegó a los Países Bajos para trabajar en el sector industrial del país.

En la décadas siguientes de 1980 y 1990, la migración en los Países Bajos se ha constituido en parte por la reunificación familiar de inmigrantes residentes en el país. La idea de un pronto retorno a su país de origen paso a un segundo plano y, junto con sus familias, los trabajadores migrantes buscaron establecerse dentro de la sociedad holandesa. Esto incluye la búsqueda de espacio para practicar su fe. El número de mezquitas aumentó rápidamente. Las primeras mezquitas con frecuencia eran oficinas, escuelas y casas que fueron alquilados o comprados para poder tener un lugar donde practicar su fe.

También se dio una migración importante de personas provenientes de Surinam. La antigua colonia holandesa de Surinam se independizó en 1975. La población de Surinam estaba preocupada de que con el tiempo se prohibiera la posibilidad de establecerse en los Países Bajos. Esto llevó a que alrededor de 300.000 surinameses se trasladaran a los Países Bajos. Alrededor del 10% de los surinameses en los Países Bajos son musulmanes.

No fue sólo la migración económica y la reunificación familiar, lo que estimuló el crecimiento de la población islámica en Holanda. A partir de la década del ochenta y sobre todo desde la década del noventa, los musulmanes llegaron a los Países Bajos en calidad de refugiados y solicitantes de asilo, principalmente de Bosnia, Somalia, Irán, Pakistán, Afganistán e Irak.

Existen otros grupos de inmigrantes: casi la mitad de los 3.2 millones de *alloctonen* (es decir, los habitantes nacidos en el extranjero o que tienen al menos un padre que ha nacido fuera de los Países Bajos) vienen de occidente, principalmente de otros países de la Unión Europea.

Sin embargo, el debate actual sobre la inmigración y la integración se centra en los grupos de inmigrantes no occidentales mencionados: en los 373.000 turcos, 335.000 marroquíes, 336.000 surinameses, 132.000 personas provenientes de las Antillas, y en los solicitantes de asilo no occidentales (statics Netherlands 2008). Estos grupos son percibidos como minorías étnicas y su integración en la sociedad holandesa es relativamente lenta.

En los últimos años los Países Bajos aprobaron leyes de inmigración que obligan a los futuros inmigrantes a cumplir con requisitos muy estrictos y el régimen de naturalización holandés se ha tornado mucho más riguroso. Debido a esta legislación cada vez más restrictiva en la formación de la familia y la reunificación, el número de inmigrantes procedentes de Turquía y Marruecos,

ha disminuido considerablemente desde 2003. Los inmigrantes procedentes de Turquía se redujo de 6.703 en 2003 a 3.175 en 2006, y los inmigrantes procedentes de Marruecos han disminuido de 4.894 a 2.085 en el mismo periodo.

Los inmigrantes no occidentales se concentran en las ciudades más grandes, especialmente en el Randstad (la mayor área metropolitana de Holanda); un tercio de la población de Ámsterdam, Rotterdam y La Haya es no occidental. Quizás la razón más importante es que la inmigración de no occidentales ha llevado a un crecimiento del Islam, siendo actualmente la tercera denominación religiosa más grande en el país, después de los católicos y los protestantes. El único país de Europa que tiene un mayor porcentaje de musulmanes que los Países Bajos es Francia.

Ya en 2009, se estimaba que había unos 900.000 musulmanes y unas 475 mezquitas en los Países Bajos. Los musulmanes representan alrededor del 6% de la población de los Países Bajos. En tanto que los católicos son aproximadamente el 30% y los protestantes el 20%.

Reino Unido

Después de la Segunda Guerra Mundial y la desintegración del Imperio Británico, se dio una gran inmigración proveniente del Sur de Asia. El número de inmigrantes aumentó entre las décadas del cincuenta y el sesenta. Eran procedentes mayoritariamente de Pakistán, Bangladesh y de los países de la Commonwealth, como la India y antiguas colonias del Caribe.

Con la Ley de inmigrantes de la Commonwealth de 1962 y la Ley de Inmigración de 1971 se restringió fuertemente la inmigración de trabajadores, aunque los familiares de los inmigrantes ya establecidos fueron permitidos. Gran parte del crecimiento posterior de la comunidad asiática ha venido de los nacimientos de la segunda y tercera generación de nacidos en suelo británico.

Según el censo realizado en el 2011 por la ONS (Office for National Statistics) el número de inmigrantes que residen en el Reino Unido creció en los últimos años. El número de personas que nacieron en el extranjero paso de 4,6 millones en el 2001 a 7,5 millones en 2011. Estos 7,5 millones representan el 13 por ciento de la población británica.

A su vez, este censo reveló que los británicos blancos son ahora una minoría en Londres por primera vez. Los datos del censo revelan que la población inmigrante de Inglaterra y Gales aumentó en 3 millones en la última década. Sólo 3,7 millones de londinenses describen su origen étnico como "británico blanco" (por debajo de los 4,3 millones en 2001), lo que constituye el 44,9 por ciento de la población de la ciudad.

El censo también reflejo una caída en el número de británicos de religión cristiana. Se estima que unos 33,2 millones de británicos son católicos, lo que representa 59 por ciento de la población. En el 2001 el número de cristianos habían sido de 37.3 millones. En contraste, el número de musulmanes creció

del 3% al 4,8%. Es la segunda religión más grande del Reino Unido después del cristianismo.

Para el 2011 había aproximadamente 4.214.000 asiáticos en Inglaterra y Gales, lo que representa alrededor del 7,5% de la población. Cabe aclarar que para los británicos la denominación "asiático" refiere a las personas de ascendencia del sur de Asia: indios, pakistaníes y bangladesíes. El aumento de este grupo étnico fue significativo, ya en el censo del 2001 el número de asiáticos era de 2.331.423. El último censo revela que las personas de origen indio comprenden el 2,5% de la población, las de origen pakistaní el 2,0%, y en torno al 0,75% de origen bangladesí.

Se estima que hay más de 1.413.000 residentes de origen indio, 1.125.000 de origen Pakistaní, 500.000 turcos y 447.000 bangladesíes.

Si bien se los considera como un grupo étnico, su composición religiosa varía según su país de origen. En el caso de las personas de ascendencia india existe una diversidad religiosa, con un 56% de hindúes, un 30% Sikh, y un 13% musulmanes. En cambio, los pakistaníes y bangladesíes demuestran ser religiosamente mucho más homogéneos, ya que el 92% son musulmanes.

El creciente número de musulmanes se ve reflejado en la cantidad de mezquitas que existen en el Reino Unido. Ya para el 2007 se estimaban más de 1.500 mezquitas.

En septiembre de 2009, la ONS publicó un informe que indicaba que Mohammed (o variaciones del mismo) era el tercer nombre más popular para los recién nacidos en Inglaterra y Gales.

El 38% de los musulmanes de Inglaterra vive en Londres, lo que representa el 12,4% de la población de esta ciudad.

El grupo más numeroso de musulmanes en el Reino Unido son de ascendencia paquistaní. Paquistaníes de la zona de Mirpur fueron una de las primeras comunidades musulmanas del sur de Asia en establecerse permanentemente en el Reino Unido, llegando a Birmingham y Bradford a finales de 1930. La inmigración procedente de Mirpur creció de la década de 1950, acompañada por la inmigración de otras partes de Pakistán.

Los bangladesíes son una de las comunidades musulmanas más grandes del Reino Unido (la segunda después de los paquistaníes). El 16,8% de los musulmanes en Inglaterra y Gales son de origen bangladesí, el grupo étnico en el Reino Unido con la mayor proporción de personas que siguen una sola religión. La mayoría de ellos están concentrados principalmente en Londres, Luton, Birmingham y Oldham. La comunidad musulmana Bangladesí forma el 24% de la población musulmana de Londres, más que cualquier otro grupo étnico.

Los indios representan el 8% de los musulmanes en el Reino Unido. Los musulmanes de la India comenzaron a llegar desde la década de 1930, estableciéndose en las ciudades de más grandes.

La inmigración india puede ser identificada en varias fases:

-los trabajadores fueron reclutados para cumplir con el déficit de trabajo que resultó de la Segunda Guerra Mundial. Esto incluye anglo-indios (ascendencia británica e india) que fueron reclutados para trabajar en los ferrocarriles como lo habían hecho en la India.

-Los trabajadores, principalmente de la región de Punjab, llegaron a finales de los años 1950 y 1960. Muchos trabajaron en las fundiciones en el centro de Inglaterra y un gran número de personas trabajo en el aeropuerto de Heathrow.

-Durante el mismo tiempo, personal médico de la India fue reclutado para el recién formado Servicio de Salud Nacional (National Health Service). Estas personas se habían formado en escuelas de medicina creadas por los británicos en el subcontinente indio.

-Durante los años 1960 y 1970, un gran número de indios del África Oriental, que ya tenía pasaporte británico, entraron en el Reino Unido después de que fueran expulsados de Kenia, Uganda y Zanzíbar. Muchas de estas personas habían sido comerciantes en África y abrieron tiendas cuando llegaron al Reino Unido.

A principios de este siglo, la comunidad india británica había crecido a más de un millón.

Los turcos comenzaron a emigrar al Reino Unido desde Chipre, motivados principalmente por la búsqueda de trabajo como así también huyendo del conflicto entre Turquía y Grecia por la posesión de esta isla. Después comenzaron a llegar desde Turquía por razones económicas. Recientemente, pequeños grupos de turcos comenzaron a emigrar al Reino Unido procedentes de otros países europeos. A partir de 2011, hay un total de cerca de 500.000 personas de origen turco en el Reino Unido, compuesto por aproximadamente 150 mil ciudadanos turcos y unos 300.000 turcochipriotas. Por otra parte, en los últimos años, ha habido un número creciente de turcos étnicos con ciudadanía búlgara, griega, macedonia y rumana que también han emigrado al Reino Unido. Al igual que la mayoría de los otros grupos de inmigrantes, gran parte de los turcos vive en la ciudad de Londres.

A partir del endurecimiento sus políticas ha habido un descenso en el ingreso de inmigrantes al Reino Unido. Según cifras de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONS) del Reino Unido, en el año que terminó en septiembre de 2012 entraron al país 153.000 personas más que las que se fueron. Eso representa una caída del 37% respecto a las 242.000 del año anterior. La causa fue a la vez una caída en los ingresos de personas y un crecimiento en las personas que dejaron el país.

Según Home Office, en el año terminado en mayo de 2013 hubo 14.120 expulsiones forzadas y 28.309 voluntarias. Además, hubo 13.606 personas a las que no se les permitió entrar al país y debieron regresar del puerto o aeropuerto por el que querían ingresar.

La mayoría de las expulsiones forzadas correspondieron a personas de India (2.066), seguidas por ciudadanos de Pakistán (1.972). Esas nacionalidades

también representaron la mayor proporción de quienes decidieron abandonar el país en forma voluntaria (7.228 de India y 3.360 de Pakistán).

El fin del modelo multicultural en Europa

El multiculturalismo se entiende como una política de aceptación y tolerancia en sociedades donde coexisten varias culturas. Supone una expresión del pluralismo cultural y su postulado básico es la no discriminación por razones de etnia o cultura, el reconocimiento de la diferencia cultural, así como el derecho que tienen los inmigrantes a ella.

Bajo el término de tolerancia se incentiva a los nuevos ciudadanos a vivir en su comunidad y tolerar a las otras comunidades etnoculturales existentes en el seno de la sociedad. La identidad y los valores culturales del grupo se convierten en el pilar básico sobre el que se apoya toda la filosofía multiculturalista.

“Los sistemas políticos multiculturales parten del postulado de que las minorías culturales y religiosas se encuentran en una desventaja crónica, tanto para mantener su propia cultura como para participar plenamente en la sociedad en un plano político y económico.”⁸

Después de la Segunda Guerra Mundial, en Europa cundió un intenso esfuerzo cuyo propósito era crear una identidad europea "posnacional", pero muy pocos la consideraron genéricamente europea. Con el rechazo de la Constitución europea en Francia y en Holanda en el referéndum de 2005, los ciudadanos manifestaron claramente que no están dispuestos a renunciar al Estado y a la soberanía nacional. La vieja identidad nacional europea subsiste, y la población conserva un fuerte sentido de lo que implica ser inglés, francés o italiano, aunque no sea políticamente correcto afirmar tal identidad. La identidad nacional en Europa está basada sobre los aspectos étnicos. La mayor parte de los países europeos tiende a concebir el multiculturalismo como un espacio en el que deben coexistir diferentes culturas, más que un mecanismo de transición para integrar a los recién llegados a la cultura dominante.

En Europa, el sistema multicultural al parecer ha terminado. Aquellos Estados que habían hecho de las políticas multiculturales el instrumento para favorecer la igualdad de oportunidades van haciendo balance de lo logrado. Empiezan a considerar que este fin solo puede lograrse mediante una estricta igualdad ante la ley, indiferente a las particularidades culturales de los ciudadanos.

Para Fukuyama el multiculturalismo, tal como fue concebido originalmente, era en cierto sentido una "apuesta al fin de la historia": la diversidad cultural era considerada como una suerte de adorno del pluralismo liberal, que proporcionaba comida étnica, vestimentas coloridas y trazas de tradiciones históricas peculiares a una sociedad considerada confusamente conformista y homogénea.⁹ La diversidad cultural era algo que se practicaba mayormente en la esfera privada, donde no conducía a ninguna violación seria de los derechos individuales ni minaba el orden social esencialmente liberal. Por el contrario,

⁸ Lardinois de la Torre, R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial, p.113.

⁹ Fukuyama, F. (2007, Agosto 11), *El fin de la utopía multicultural*. La Nación, ADN Cultura.

hoy algunas comunidades musulmanas plantean exigencias de derechos grupales que simplemente no pueden adaptarse a los principios liberales de igualdad entre los individuos. Esas exigencias incluyen la exención especial de la legislación familiar válida para todos los miembros de la sociedad, el derecho de excluir a los no musulmanes de ciertos acontecimientos públicos o el derecho de oponerse a la libertad de expresión en nombre de la ofensa religiosa. En tales casos extremos, la comunidad musulmana ha expresado incluso la ambición de desafiar el carácter laico del orden político general.

Los principales líderes políticos de Europa coinciden en afirmar que el multiculturalismo ha fracasado. Así lo han expresado públicamente la canciller alemana Angela Merkel en un encuentro que se realizó en Potsdam, al sur de Berlín en octubre del 2010: "Este enfoque (multicultural) ha fracasado, fracasado por completo"¹⁰

En el mismo encuentro, la Canciller alemana dijo: "A principios de los 60 nuestro país convocaba a los trabajadores extranjeros para venir a trabajar a Alemania y ahora viven en nuestro país (...) Nos hemos engañado a nosotros mismos. Dijimos: 'No se van a quedar, en algún momento se irán'. Pero esto no es así"¹¹

En el mismo sentido se ha expresado el primer ministro británico David Cameron, en una conferencia sobre seguridad en la ciudad de Múnich realizada en febrero del 2011: "Bajo la doctrina del multiculturalismo estatal hemos fomentado que las diferentes culturas vivan vidas separadas, alejadas entre sí y respecto a la cultura dominante. Hemos fracasado en ofrecer una visión de la sociedad a la que sientan que pueden pertenecer"¹²

El Reino Unido y los Países Bajos reconocieron que los miembros de las minorías étnicas se hallaban en una desigualdad de condiciones para participar de lleno y en todos los planos en la sociedad. En el caso de los Países Bajos, las comunidades musulmanas han gozado de amplias prerrogativas para organizarse, han constituido una red extensa de instituciones, escuelas primarias y medios de comunicación. El Reino Unido también había optado por un modelo de integración en la comunidad política de corte multicultural, que otorgar prerrogativas y protecciones sociales a las minorías étnicas. Se incluye a judíos y sij entre los grupos minoritarios, pero no a los musulmanes, puesto que la religión no es el eje sobre el que gravita el multiculturalismo. Los musulmanes han gozado de determinadas prestaciones y protecciones, en tanto que asiáticos, pero no como miembros de una minoría religiosa.

¹⁰ Merkel: 'El intento de crear una sociedad multicultural ha fracasado por completo', (2010, Octubre 18).

Recuperado el 10 de Agosto de 2013 de:

<http://elmundo.es/elmundo/2010/10/17/internacional/1287269452.html>

¹¹Merkel: multiculturalismo en Alemania, un "fracaso total", (2010, Octubre 16). Recuperado el 10 de Agosto de 2013 de:

http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2010/10/101016_angela_merkel_multiculturalismo_falla_a_lemania_med.shtml?print=1

¹² Crecen las voces europeas contra el multiculturalismo, (2011, Febrero 5). Recuperado el 10 de Agosto de 2013 de:

http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/02/110205_0959_multiculturalismo_reino_unido_cameron_dc.shtml?print=1

El multiculturalismo en Holanda comenzó con el crecimiento de la inmigración durante los años 50 y 60. En consecuencia, se adoptó una política nacional oficial de multiculturalismo en la década de 1980. Esta política posteriormente dio paso a políticas más asimilacionistas en la década de 1990. Algunos políticos empezaron a afirmar que los inmigrantes debían adaptarse al marco cultural dominante, respetar y adoptar las normas y usos vigentes. Este llamamiento a la asimilación de las comunidades inmigrantes, antagónico con las políticas que hasta entonces se habían desarrollado, venía determinado, entre otros factores, por la constatación de que la inmigración, en particular musulmana, se había afincado en el país para quedarse. A una parte de la clase política le resultaba cada vez menos justificada la aplicación de medidas específicas para unos inmigrantes que iban dejando de serlo con el paso de las generaciones, sin perspectivas de retornar. El coste que el mantenimiento de estas políticas a las arcas del Estado no era ajeno a este argumento. Como señala Entzinger, un Estado del bienestar en crisis encuentra dificultades para abordar la inmigración y la integración de modo multicultural.¹³

Los Países Bajos, uno de los precursores durante años del multiculturalismo en Europa, han dejado oficialmente de promover a las comunidades inmigrantes como tales, para basar sus políticas en el individuo, pasando a considerar su situación económica y social, no su pertenencia a una minoría cultural.

En el Reino Unido las políticas multiculturales comenzaron a ser adoptadas por las administraciones locales a partir de los años 70 y 80, principalmente durante el gobierno laborista de Harold Wilson. En 1997, el gobierno laborista de Tony Blair propuso una política multicultural a nivel nacional, pero después del 2001 se produjo un cambio de paradigma. A partir de entonces, el gobierno adoptó una política de "cohesión de la comunidad" en su lugar. En el Reino Unido, el gobierno laborista, desde hace unos años, se plantea renovar el vínculo que une a gobernantes y ciudadanos, promoviendo valores comunes, reflejados en los contratos de ciudadanía que los ciudadanos deben suscribir. En 2011 el primer ministro y líder del Partido Conservador, David Cameron, dijo en un discurso que "el multiculturalismo estatal ha fracasado."

"Con el cuestionamiento del modelo multicultural, entra en crisis toda una concepción de la equidad y del amparo que debe otorgarse a ciertos grupos minoritarios en la sociedad, para limar desventajas y discriminaciones."¹⁴

Quienes critican el modelo multicultural dicen que lleva a la segmentación de la sociedad en compartimentos estancos, se forman guetos difícilmente permeables y se crean grandes diferencias económicas y de poder entre unas comunidades y otras. En palabras de Giovanni Sartori "el multiculturalismo lleva a Bosnia y a la balcanización".¹⁵

Eventos como los ataques a la capital británica en julio de 2005 y el asesinato

¹³ Entzinger (2006), *Changing the rules while the game is on; From multiculturalism to assimilation in the Netherlands* New York: Palgrave Macmillan.

¹⁴ Lardinois de la Torre, R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial, p.113.

¹⁵ Sartori, G. (2000), *Ingeniería Constitucional Comparada*, México: Fondo de Cultura Económica, p.129.

del director de cine Theo Van Gogh, sucedido en Holanda en el 2004, han sido interpretados por ciertos sectores como muestras del fracaso del multiculturalismo en estos dos países. Muchos consideran que algunos sectores de las comunidades étnicas están apuntando sus armas letales hacia los Estados que en el pasado les dieron la bienvenida. Si bien es cierto que este tipo de juicios desconocen las relaciones estrechas que existen entre las comunidades inmigrantes y las receptoras, también es cierto que eventos violentos como estos dan cuenta del panorama sociopolítico de los Estados con relación a algunos sectores de la población. Por estos y otros motivos, muchos argumentan que el modelo multicultural fracasó en obtener sus objetivos de convivencia armónica dentro del respeto y aceptación de la diferencia.

En el caso holandés, el llamado fracaso del multiculturalismo se asocia también con los altos niveles de desempleo entre los grupos inmigrantes en relación con la población nativa. Igualmente, la segregación de las comunidades étnicas en áreas específicas de las ciudades holandesas también figura entre las razones de este argumento. Sin embargo, para muchos el hecho más prominente tal vez sea la falta de integración en términos del dominio de la lengua holandesa por los grupos inmigrantes. Paul Scheffer, crítico del modelo multicultural y profesor de la Universidad de Rotterdam, asegura que el 60% de turcos y marroquíes de primera generación que no dominan el idioma holandés no están vinculados al mercado laboral. Este dato, sin embargo, debería evaluarse también teniendo en cuenta factores como la edad y el sexo de las personas desempleadas, a los que hace referencia Scheffer. A este respecto, la OIT reveló que las condiciones de desempleo entre los inmigrantes corresponden también a que los empleadores holandeses discriminan en la selección de personal, no de forma abierta, pero sí efectivamente.

Según Barrera Ramirez el modelo británico multicultural británico ha sido más exitoso que el holandés. Para ello cita a Koopmans, quien sostiene que la adopción de políticas multiculturales semejantes adoptadas por los gobiernos británico y holandés revela diferentes resultados para cada país.¹⁶ Considera que el modelo multicultural británico es exitoso en aspectos en los cuales el modelo holandés revela fracturas. La explicación para este fenómeno puede estar en el hecho de que muchos de los inmigrantes hablaban inglés desde antes de su arribo al Reino Unido, y el idioma común es fundamental para la integración de comunidades étnicas en el mercado laboral y para el acceso a la educación. Muchos de los países pertenecientes a la Mancomunidad Británica de Naciones poseían vínculos lingüísticos y culturales con el Reino Unido. La relevancia del idioma para la integración de los colectivos de inmigrantes puede verse también reflejada en el hecho de que los miembros de las colonias holandesas en el Caribe demuestran mejores grados de integración en diferentes niveles que los primeros inmigrantes provenientes de Marruecos y Turquía.

Más allá de esta diferencia, en el Reino Unido el modelo multicultural ha sido señalado como el culpable de las acciones violentas contra el servicio de

¹⁶ Barrera Ramirez (2007), *El Multiculturalismo como modelo político: entre el estar y el irse*, antropol.sociol. No. 9, Enero - Diciembre 2007, p. 99.

transporte público en el 2005. Keppel asegura que los ataques en Londres “exponen el fracaso del modelo multicultural británico”, al asegurar que dicho modelo permitió la expansión de “discursos radicales extremistas que eran considerados legítimos mientras no condujeran a actos violentos”.¹⁷ Su argumento pareciera haber encontrado un objetivo para descargar la frustración colectiva que siguió a los ataques. El autor asegura que el multiculturalismo tiene sentido si, y solo si, tiene como resultado una sociedad pacífica. Esta afirmación parece desconocer las décadas de convivencia pacífica y la vastedad de la riqueza cultural del panorama social británico.

¹⁷ Keppel, G. (2005, Agosto 31), *El fin de 'Londonistán'*. El País. Disponible en: http://elpais.com/diario/2005/08/31/opinion/1125439207_850215.html

El fin del multiculturalismo y la agenda política en los Países Bajos y el Reino Unido

En los últimos años la opinión pública de los Países Bajos y del Reino Unido se ha visto conmocionada por una serie de hechos violentos relacionados con la inmigración. Hechos que refuerzan la idea de que el multiculturalismo ha fracasado. Esto se ha visto reflejado en la política de estos dos países, que han virado hacia posiciones más duras en cuanto a los inmigrantes pero que, como se verá, no ha tenido el mismo impacto en sus partidos políticos.

Países Bajos

Desde hace algunos años, la situación de los musulmanes en los Países Bajos ha sido objeto de un intenso debate. Pero durante mucho tiempo la corrección política impedía un debate sobre la cuestión de la integración de los musulmanes y otros inmigrantes no occidentales.

Según el Instituto Holandés para la Investigación Social (Sociaal en Cultureel Planbureau - SCP) ha señalado que la crisis económica, así como la llegada de nuevos inmigrantes tienen poco impacto en la opinión de los holandeses sobre los musulmanes. Sin embargo, una considerable atención de los medios a las cuestiones de migración ha llevado a la proliferación de puntos de vista negativos sobre los migrantes en las últimas décadas.

A partir de la década del noventa se empezaron a escuchar las primeras voces críticas sobre la inmigración, como la del líder del partido Liberal Frits Bolkestein y el escritor Social Demócrata Paul Scheffer. Pero no fue hasta después del 11-S que este tema tabú para los holandeses fue finalmente destapado. Los ataques terroristas en otros países (Nueva York, Madrid y Londres) y los asesinatos del político Pim Fortuyn y del cineasta Theo van Gogh han alimentado el temor de la sociedad holandesa al terrorismo y la radicalización. Estos acontecimientos generaron un cambio de percepción en una parte de la sociedad holandesa hacia una posición más crítica del Islam.

Como dice Lardinois de la Torre: El discurso general bienpensante que demostraba una obsesión excesiva por la corrección política, en particular en todo lo referente a las minorías de ascendientes inmigrantes, ha dado paso en los Países Bajos a su reverso, el dictamen de que la integración de los extranjeros ha fracasado, al ponerse en duda la lealtad nacional de comunidades inmigrantes musulmanas, afincadas desde hace décadas en el país.¹⁸

El otoño del 2001 marcó el inicio de lo que es conocido en los Países Bajos como “el largo año de 2002”: un período de confusión política y de shock que terminó en la primavera del 2003. El largo año de 2002 estuvo dominado por un solo político, Pim Fortuyn. Este período de la política holandesa incluyó su

¹⁸ Lardinois de la Torre, R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial, p.120.

meteórico ascenso en las encuestas; su asesinato tan solo 9 días antes de las elecciones de mayo de 2002; el impresionante resultado electoral de su partido (Lista Pim Fortuyn, o LPF) y su inclusión en la nueva coalición de gobierno; la incapacidad del partido para gobernar, lo que lleva a la dimisión del gobierno, que a su vez provocó elecciones anticipadas en enero de 2003, en la que el LPF perdió muchos votos y fue excluida de la nueva coalición de gobierno.

Pim Fortuyn fue un político holandés que generó muchas controversias por su posición crítica hacia el multiculturalismo, la inmigración y el islam. Fue el líder y el principal candidato del partido Holanda Habitable (*Leefbaar Nederland*) para la elecciones parlamentarias del 2002. Un partido populista creado en 1999.

El punto de inflexión en su campaña llegó en febrero de 2002 cuando declaró, entre otras cosas, que el Islam era una cultura atrasada. El partido Holanda Habitable lo expulsó de la presidencia, y con el fin de participar en la elección se apresuró en armar una lista de candidatos bajo su propio nombre, Lista Pim Fortuyn (*Lijst Pim Fortuyn*).

Así describe Marranci a Pim Fortuyn: ... uno de los políticos islamófobos más explícitos fue el presentador de los medios de comunicación holandeses y político Pim Fortuyn. Publicó un libro titulado *Contra la islamización de nuestra cultura* (Fortuyn 2001), en la que no sólo trató de mostrar cómo el Islam es incompatible con la cultura occidental, sino que es un peligro para la supervivencia de la 'civilización occidental'.¹⁹

El 6 de mayo de 2002, a solo 9 días de las elecciones generales, Fortuyn fue asesinado a quemarropa por un activista de los derechos animales. El primer asesinato de una figura política en 330 años, una situación sin precedentes en la política holandesa. Algunas acusaciones fueron dirigidas a los medios de comunicación y a la izquierda por "demonizar" la figura de Fortuyn. Estas acusaciones planteaban que se había creado un clima de opinión que hizo que el asesinato sea posible. Esto condujo a disturbios callejeros y a amenazas contra los políticos de izquierda, que incluso causaron que el líder Laborista Ad Melkert tuviera que irse del país.

El asesinato de Fortuyn tuvo un impacto directo en las elecciones. Los partidos más votados fueron la democracia cristiana CDA y la Lista Pim Fortuyn (LPF), convirtiéndose en la segunda fuerza del Parlamento, mientras que el partido socialdemócrata PvdA, que tanto había denigrado a Fortuyn, recibió un severo castigo, viendo reducida su representación a la mitad. También el liberal VVD, que también se había destacado por su oposición a Fortuyn, sufrió importantes pérdidas electorales. Al poco tiempo, los dos grandes partidos tradicionales se vieron obligados a reemplazar a sus líderes, que habían quedado desacreditados.

Con tal apoyo popular al LPF, la opción de aislar al partido fue rechazada por las otras partes y el LPF fue invitado a unirse a una coalición de centro-derecha con la democracia cristiana y liberales.

¹⁹ Marranci (2004), *Multiculturalism, Islam and the clash of civilisations theory: rethinking Islamophobia*, Culture and Religion: An Interdisciplinary Journal, Vol. 5, No. 1, p.105-117. P. 108.

Los Países Bajos poseen un pluralismo moderado, lo cual es una de las características más importante de política holandesa. Desde la introducción del sufragio universal hasta el presente, ningún partido político ha tenido éxito en ganar una mayoría electoral. En un país de minorías, la única alternativa a un gobierno de minoría es una coalición de gobierno. Las coaliciones son generalmente conformadas por partidos que son vecinos dentro de la dimensión ideológica.

Sin embargo, sin experiencia previa en el gobierno, sin un programa coherente, y sin su fundador y líder, el LPF se mostró incapaz de funcionar como un partido de gobierno. El partido se vio envuelto en disputas internas, que llevaron a que en octubre del 2002 se disolviera la coalición de gobierno.

En enero del 2003 se llevaron a cabo nuevamente elecciones, donde la LPF solo consiguió 8 bancas en la Cámara Baja. Los conflictos internos llevaron a que parte del electorado haya retirado su apoyo al partido, pero también influyó que otros partidos políticos empezaron a poner en agenda temas como la inmigración y la integración, antes monopolizados por la LPF.

La repercusión del asesinato fue más allá de las elecciones ya que se puso fin al tabú holandés de no hablar sobre la inmigración y la integración de los musulmanes, y que pasó a convertirse, tal y como clamaba Fortuyn, en un tema relevante en los debates políticos. Los partidos políticos tradicionales adoptaron puntos de vista más severos acerca de las políticas de inmigración. Holanda mantiene actualmente una de las políticas migratorias más estrictas de la Unión Europea.

“La dureza de tono y la crispación del debate político sorprenden en un país, al que hace no tanto tiempo se describía como el parangón de la tolerancia, la hospitalidad y la convivencia multicultural.”²⁰

En noviembre del 2004 los Países Bajos volvieron a ser noticia en los medios del mundo por un nuevo asesinato. Esta vez se trataba del cineasta Theo van Gogh. Al igual que Pim Fortuyn, Theo van Gogh era conocido por su posición crítica hacia el islam. Eran habituales las diatribas de Van Gogh contra el islam y los musulmanes, a los que en una de sus columnas había calificado de fornicadores de cabras. El asesinato de Theo van Gogh fue a manos de Mohammed Bouyeri, un ciudadano holandés de origen magrebí. El crimen desencadenó una serie de ataques a mezquitas e iglesias en toda Holanda e instaló un gran debate sobre el Islam y su lugar en la sociedad holandesa.

Esta situación revelaba sobre todo la alienación de una fracción de jóvenes musulmanes, que no han acabado de encontrar su lugar en las sociedades europeas. Desde hace años, se viene recalando en la vida política y los medios de comunicación holandeses el carácter irreductiblemente extranjero de los musulmanes afincados en Europa. Según los medios de comunicación, el juicio contra el homicida acrecentó la brecha entre los descendientes de la inmigración musulmana y una población autóctona, cuya hostilidad hacia los

²⁰ Lardinois de la Torre R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial, p.120.

musulmanes es desde hace años un tema presente en las encuestas de opinión.

“El asesinato a manos de un joven de origen magrebí del periodista Theo Van Gogh, que tanto había embestido contra un Islam que juzgaba inmovilista y monocolor, enterraba el sistema multicultural holandés.”²¹

A partir de este hecho se comenzó a discutir la posibilidad de prohibir el burka en espacios públicos. Finalmente el gobierno neerlandés anunció en noviembre de 2006 la aprobación de una ley que prohíbe el uso del burka y otras formas de velo islámico en los lugares públicos debido su uso pueda originar problemas de orden público, seguridad y protección de las personas. Este anuncio se produjo tras una propuesta de Geert Wilders, un político anti musulmán, para suprimir el uso del velo completo. En el año 2011 esta ley contra el burka fue endurecida, impidiendo portar el velo integral en espacios abiertos, edificios de acceso al ciudadano, centros de enseñanza y sanitarios, y transporte público.

Esta mutación del discurso político ha llevado a un endurecimiento de las políticas de extranjería, el abandono progresivo de ciertas prácticas políticas orientadas a las necesidades específicas de las minorías culturales y un enfoque creciente en los asuntos del culto islámico desde la perspectiva exclusiva de la seguridad del Estado, como reflejan las discusiones parlamentarias sobre la continuidad de las escuelas primarias musulmanas.

Según Lardinois de la Torre: El discurso exacerbado sobre esos extranjeros, a los que difícilmente podría considerarse como tales tras varias generaciones en el país, alimenta el resentimiento, tanto en la sociedad mayoritaria como en las minorías. Los musulmanes han sido reiteradamente el blanco de los debates políticos, acaparando en exceso la vida política y llevando a un segundo plano cuestiones de mayor enjundia.²²

En la actualidad Geert Wilders es quien de alguna forma ocupa el lugar dejado por Pim Fortuyn. Geert Wilders es el fundador y líder del Partido por la Libertad (*Partij voor de Vrijheid* - PVV), el cuarto partido político más grande de los Países Bajos. Se trata de un partido político de ultraderecha, euroescéptico y anti-islamista. Wilders es el líder del grupo parlamentario de su partido en la Cámara de Representantes neerlandesa.

En el 2010 se formó una nueva coalición de gobierno, integrada por el partido liberal VVD y la Democracia Cristiana (CDA), con el apoyo parlamentario del PVV. El PVV no se convirtió en parte del gobierno formado por el VVD y CDA, pero participó activamente en las negociaciones. El ultraderechista Partido por la Libertad apoyaría a esta coalición desde el Parlamento con los votos de sus diputados. Se trataría de un gobierno de minoría parlamentaria que contaría con el apoyo de los ultraderechistas para sobrevivir.

²¹ Lardinois de la Torre R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial, p.113.

²² Lardinois de la Torre R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial, p.120.

Pero en el 2012 el gobierno tuvo que convocar a nuevas elecciones ya que el Primer Ministro, Mark Rutte, presentó su renuncia y la de todos los ministros debido a la crisis política ocasionada por la negativa del Partido por la Libertad de Wilders de apoyar el plan de recortes presupuestarios por un valor de 15.000 millones de euros presentado por el gobierno. Ante esta falta de apoyo de los ultraderechistas (que no aceptaban los recortes impuestos por la Unión Europea) el gobierno Rutte perdió la mayoría parlamentaria y en consecuencia no podía hacer aprobar el presupuesto nacional.

Finalmente, se convocó nuevamente a elecciones y el partido de Rutte, el VVD, obtuvo la mayor cantidad de votos. Se logró formar una coalición de gobierno junto con el partido que había obtenido el segundo lugar, el PvdA. Debido a que ambos partidos comparten una postura europeísta pudieron lograr un pacto entre liberales y socialdemócratas. Al ser euroescépticos, la extrema derecha de Wilders, a pesar de haber sido el tercer partido más votado, no fue convocada a participar de la coalición de gobierno.

Si bien los partidos de extrema derecha no han logrado consolidarse como una fuerza capaz de gobernar en los Países Bajos, la agenda política de este país ha girado hacia una posición más dura en cuanto a la inmigración. Esto no solo se limita al ámbito doméstico. En el año 2011 Holanda junto a Finlandia vetaron el ingreso de Bulgaria y Rumania al Acuerdo de Schengen. Este año nuevamente Holanda se opone al ingreso de estos dos países, esta vez junto a Alemania y Finlandia. Para que un país pueda ingresar a la zona Schengen, los 26 países miembros del acuerdo deben estar a favor de abolir sus controles fronterizos. Si no hay unanimidad, el país no puede ingresar al acuerdo.

Recientemente Holanda también se ha opuesto al ingreso de Turquía como miembro pleno de la Unión Europea. Holanda y Alemania, son dos de los países de la UE que más inmigración turca han tenido en los últimos años. Para algunos sectores de estas sociedades se cree que el aceptar a Turquía supondría una mayor inmigración y un incremento de la influencia islámica dentro la UE.

Por muchos encuentros que se hayan producido entre miembros del gobierno o de la familia real y representantes de organizaciones juveniles musulmanas, ha arraigado el recelo, el temor a una deslealtad generalizada de los musulmanes. El modelo multicultural parece definitivamente enterrado.²³

Reino Unido

Después de que cuatro jóvenes musulmanes nacidos en el Reino Unido se inmolaran en la red de transporte público londinense, los británicos iniciaban una autocrítica radical, tanto en la vida parlamentaria como en los medios de comunicación, temiendo que el multiculturalismo hubiese alentado una profunda segregación social y el aislamiento de los musulmanes. Los atentados del 2005 no fueron cometidos por inmigrantes, sino por británicos

²³ Lardinois de la torre R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial, p.122.

hijos de inmigrantes de segunda y tercera generación. Esto llevo a concluir que el modelo multicultural británico ha servido como caldo de cultivo y reclutamiento para el islamismo radical.

Londres sufrió el horror de los terroristas suicidas por primera vez el 7 de julio de 2005. Hubo cuatro atentados: tres en el metro - uno cerca de la estación de Liverpool Street, otro en la estación Edgware Road y el tercero entre las estaciones de King's Cross y Russell Square- y uno en el autobús en Tavistock Square. Murieron un total de 56 personas y hubo más de 700 heridos. El sistema de transporte londinense quedo paralizado y la red de celulares se bloqueó cuando la gente trataba desesperadamente de saber noticias de sus seres queridos, dificultando todavía más los servicios de rescate. Un grupo radical islámico, desconocido hasta entonces, asumió rápidamente la autoría. Dos semanas más tarde, otros cuatro hombres, trataron de emularlo. Por fortuna, sus bombas no detonaron. En una respuesta desafortunada, al día siguiente, la policía mató a tiros a un sospechoso en la estación de metro de Stockwell: se trataba de un brasileño inocente, Jean Charles de Menezes.

Lo que dejo atónita a la población inglesa fue que los cuatro terroristas Mohammed Sidique Khan, Shehzad Tanweer, Germaine Lindsay y Hasib Hussain, habían nacido en Inglaterra y nunca habían despertado las sospechas de la policía por sus opiniones islámicas radicales. Sus conocidos los recordaban más por su afición al deporte que por su interés al Corán. Las esposas de dos de ellos, Kahn y Lindsay estaban embarazadas.

Los británicos se vieron obligados a reflexionar. Como era posible que unos ciudadanos musulmanes británicos corrientes hubiesen llegado a hacer tan alienados como para elegir morir de aquella manera?

En los mensajes que los suicidas dejaron estaba claro que la política exterior británica en el mundo islámico tuvo mucho peso en sus actos. Tony Blair, primer ministro británico julio 2005: "están tratando de usar el asesinato de inocentes para acobardarnos..."

Lardinois de la Torre refleja de esta manera el impacto político que tuvieron estos hechos: Tras los atentados de Londres, la vida política británica se ve sacudida por debates ardorosos sobre la participación social de los jóvenes musulmanes, los fundamentos sociales que todos han de suscribir y los límites que no deberían sobrepasar las políticas antiterroristas para no sacrificar el Estado de derecho.²⁴

Los atentados del 7 y el 21 de julio en Londres llevaron a que el Primer Ministro Tony Blair, realizara una serie de cambios drásticos en la estrategia británica respecto al movimiento islamista. Una nueva ley antiterrorista permitía aplicar medidas de control como el arresto domiciliario o el toque de queda a los sospechosos de terrorismo que no pueden ser sometidos a un juicio porque los indicios que existen contra ellos no pueden hacerse públicos.

"La política de Londonistán -el asilo político concedido a los ideólogos

²⁴ Lardinois de la Torre R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial, p.16.

islamistas radicales a cambio de convertir el Reino Unido en santuario- ha quedado definitivamente enterrada."²⁵

Londonistán es un término peyorativo que fue utilizado por distintos medios de comunicación e intelectuales. Estaba referido a Londres y a la tolerancia del gobierno británico respecto a la presencia de varios grupos islamistas en Londres y otras grandes ciudades británicas, siempre y cuando llevaran a cabo sus controvertidas agendas, ideologías o campañas fanáticas fuera de Gran Bretaña.

La tarde del 22 de mayo de 2013, Lee Rigby, un soldado del ejército británico es asesinado por dos terroristas en plena calle y a los ojos de todo el mundo que pasaba por allí. Rigby estaba fuera de servicio y estaba caminando por la calle Wellington cuando fue atropellado por 2 individuos y posteriormente apuñalado. Los agresores se quedaron en el lugar del ataque hasta que llegó la policía, estos abatieron a los terroristas cuando se disponían a atacar a los policías. Se estableció que estas dos personas eran británicos de nacimiento, de ascendencia nigeriana, provenientes de familias cristianas pero que se convirtieron al Islam.

Según se informó, los individuos perpetraron el ataque gritando consignas islámicas. Uno de ellos le dijo a un testigo que había matado al soldado para vengar las muertes de musulmanes en Irak y Afganistán.

El ataque en Woolwich es "una traición al Islam", dijo Cameron. En una alocución que hizo el día después del ataque, ocurrido cerca de un cuartel militar, Cameron dijo que Reino Unido vencería a lo que calificó de "terrorismo" y que su país desafiaría "la narrativa venenosa del extremismo".

Algunos medios de comunicación han interpretado que este hecho trae consigo el fantasma de Londonistán. Según un artículo publicado en El País (25/05/2013): Londres ya no es ese paraíso yihadista, pero la sombra de Londonistán es alargada y su sangrienta herencia sigue pesando. El asesinato del soldado Lee Rigby en plena calle en Woolwich, un barrio multiétnico del sur de la capital, ha despertado de nuevo el fantasma de Londonistán.

En un ambiente político de creciente fobia a los extranjeros, liderado por el partido populista UKIP, que quiere poner freno a la inmigración, el asesinato del soldado británico amenaza con reavivar los ataques a la comunidad musulmana que siguieron a los atentados de 2005.

Fundado en 1993, el Partido por la Independencia del Reino Unido (United Kingdom Independence Party o UKIP) es partido político de derecha, nacionalista, antiinmigrante y euroescéptico. Uno de sus principales planteos es la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Pese a no contar con ningún representante en la Cámara de los Comunes (Cámara Baja), este partido tiene 10 eurodiputados en el Parlamento de la Unión Europea.

En las elecciones municipales de este año, celebradas el día 2 de mayo, el UKIP obtuvo el 23% de los votos en los municipios que se presentaba,

²⁵ Kepel G. (2005, Agosto 31), *El fin de 'Londonistán'*. El País. Disponible en: http://elpais.com/diario/2005/08/31/opinion/1125439207_850215.html

alcanzando un total de 147 concejales. Si bien son pocos al lado de las 2.300 bancas que estaban en juego, paso de tener tan solo 8 concejales a 147. A esto se le suma que el partido de gobierno, el partido Conservador, perdió 335 concejales.

Sin embargo, aun el UKIP no es un partido relevante en los términos de Sartori, ya que ni siquiera tiene representación en la Cámara Baja. Según establece este autor contar la cantidad de partidos políticos que hay no alcanza para describir satisfactoriamente un sistema de partidos. Algunos partidos son intrascendentes y casi no merecen ser contados. Así, Sartori agrego el criterio de relevancia. Un partido es relevante si tiene la posibilidad de participa de una coalición de gobierno, y/o tiene poder de intimidación o poder de veto (chantaje). Hasta el momento este partido aún no posee ninguna de estas características.

De todas formas, el auge de este partido en las últimas elecciones municipales llevó a que el gobierno de David Cameron anuncie nuevas restricciones a inmigrantes. El Reino Unido restringirá el acceso de los nuevos inmigrantes a la sanidad pública, el paro o las viviendas subvencionadas, como parte de un plan del primer ministro británico, David Cameron, para controlar el ingreso de extranjeros.

En mayo último la reina Isabel II leyó el programa legislativo para este año. Allí se incluyeron estas nuevas leyes que restringen los derechos de los inmigrantes y facilitan la deportación de los extranjeros.

El Gobierno británico condicionará la concesión de ayudas sociales a los inmigrantes a que hablen inglés. Los que no sean capaces de hacerlo deberán acudir a cursos de inglés hasta aprender la lengua o verán reducidas sus ayudas sociales. Se trata de una más de las muchas medidas contra los inmigrantes tomadas por la coalición de conservadores y liberales que intenta así contrarrestar el auge del populista Partido de la Independencia de Reino Unido (UKIP).

El Ejecutivo planea introducir estas medidas antes de que se eliminen las restricciones a la entrada de inmigrantes de Rumanía y Bulgaria en 2014. Esos dos países ingresaron en la Unión Europea en 2007, pero se acordó que su población tendría restringido el acceso al mercado laboral del Reino Unido hasta el año próximo.

En un contexto actual de crisis económica, el tema de la inmigración está en la agenda de todos los partidos políticos del Reino Unido. Esto ha llevado a los principales partidos políticos a endurecer su discurso en torno a la inmigración. La preocupación de que la inmigración afecte la tasa de desocupación ha llevado a que el primer ministro británico, David Cameron, anuncie planes para endurecer las normas sobre la cantidad de beneficios que se conceden a los inmigrantes.

En el mes de julio de este año el Ministerio del Interior del Reino Unido lanzo un proyecto piloto para intentar convencer a inmigrantes ilegales de dejar el país. Eso ha causado muchísima controversia y hasta llevó a que se enfrentaran los partidos que forman el actual gobierno de coalición.

La prueba consistió en hacer circular por seis barrios de Londres con alta concentración de inmigrantes (Barnet, Hounslow, Barking y Dagenham, Ealing, Brent y Redbridge) dos camionetas con un gran cartel en el que se leía: "¿En Reino Unido ilegalmente? Vete a casa o podrás ser detenido". El cartel también ofrecía un número de teléfono para enviar un mensaje de texto para recibir asistencia sobre cómo dejar el país, que también aparecía en panfletos entregados en mano, posters en la calle y mensajes publicados en periódicos locales.

Entre los críticos con este programa figura el Partido Liberal Demócrata, socio de los conservadores en el Gobierno de coalición de David Cameron, que tildó la iniciativa de "estúpida e insultante". Pero según el Ministerio del Interior la campaña funcionó, aunque hasta el momento no han precisado cuántas personas habrían abandonado el país.

Paradójicamente, Nigel Farage, líder de UKIP, consideró que el cartel era "repugnante".

Conclusión

Como se pudo ver, la inmigración y la integración, sobre todo de las minorías no occidentales, han afectado la agenda política tanto de los Países Bajos como la del Reino Unido. Pero es un fenómeno que sucede en gran parte de Europa. Al igual que estos dos países, otros miembros de la UE están atravesando situaciones similares. Países que también pertenecen al grupo de los países más desarrollados de Europa, como lo son Francia y Alemania, el tema de la inmigración es un tema que genera mucho debate. Es así como lo que sucede en Holanda como en el Reino Unido, permite tener una noción del impacto social y político que han las distintas migraciones que ha recibido Europa en los últimos años.

Después de los atentados del 11-S el miedo al terrorismo islámico reforzó este concepto y llevo a que se aumentaran las críticas al Islam. Los Países Bajos y el Reino Unido han atravesado momentos de violencia, como los atentados de Londres del 2005 o los asesinatos de Pim Fortuyn. Hechos que sorprenden al mundo y que no tienen antecedentes en la historia de estos países. A esto se le suma la crisis económica que atraviesa Europa, que ha alentado a que los países endurezcan sus políticas inmigratorias.

Debido a esta secuencia de eventos la inmigración y la integración, en particular de los musulmanes, son ahora temas importantes en la sociedad y la política neerlandesa y británica. Importantes sectores de la sociedad y de la política cuestionan que estos sectores no se integren con las mayorías. Intelectuales como políticos coinciden en el fracaso del modelo multicultural. Así se ha podido comprobar en los dos países estudiados. Esto ha llevado que en los Países Bajos como en el Reino Unido se plantee el fin de la política multicultural para pasar a una política de asimilación.

A partir de todo lo expuesto, este trabajo llega a tres conclusiones. En primer lugar, el fenómeno de la inmigración ha repercutido de manera diferente en los sistemas de partidos de los Países Bajos y el Reino Unido. Los Países Bajos al tener un sistema de partidos más fragmentado y polarizado que el del Reino Unido, hace que sea más fácil la aparición de partidos de extrema derecha. El Reino Unido al tener un sistema de partidos bipartidista le permite generar fuerzas centrípetas que evitan una gran polarización del electorado. Si bien recientemente el partido de ultraderecha UKIP ha irrumpido en la escena política británica, se puede decir que por el momento no se trata de un partido relevante en los términos establecidos por Sartori. A diferencia de los Países Bajos, el discurso de rechazo hacia los musulmanes en la vida política surge de la mano de un partido minoritario y no de las grandes agrupaciones políticas. La extrema derecha, representada por UKIP, es la que ha encabezado estos últimos años una virulenta campaña contra los musulmanes.

Para Lardinois de la Torre, la existencia de una colaboración estrecha entre los poderes públicos y las organizaciones que actúan en representación de los musulmanes ha permitido al gobierno británico resistir mejor que el holandés la tentación del populismo, el electoralismo facilón y el repliegue en un nacionalismo hostil a los musulmanes, incluso tras descubrirse que los autores

de los atentados de Londres eran musulmanes nacidos en el país. Contrariamente a los Países Bajos, laboristas, conservadores y liberales han dado pruebas de mesura al referirse a sus conciudadanos musulmanes, estableciendo una diferenciación tajante respecto a aquellas organizaciones que se escudan en la libertad de religión para incitar a la violencia. Desde los atentados de Nueva York, el gobierno británico ha sido consciente de que debía ilegítimar los odios exacerbados; no en vano, el término islamofobia es una expresión de acuñación británica.²⁶

Además, el sistema multipartidista holandés lleva a que sea necesaria la conformación de coaliciones de gobierno. En un país de minorías, la única alternativa a un gobierno de minoría es una coalición de gobierno. Esto le ha permitido a los partidos de extrema derecha la posibilidad de participar de coaliciones de gobierno.

Si bien en dos oportunidades la extrema derecha ha podido acceder a las coaliciones de gobierno en Holanda, no han logrado consolidarse como verdaderos partidos de gobierno. El primer caso, fue el del LPF, que logró ser parte de la coalición de gobierno en el 2002 pero no supo estar preparado para gobernar. Sin su líder, Pim Fortuyn, y sin una organización clara del partido llevaron a una crisis que terminó con la disolución del gobierno.

El segundo caso, fue el partido de Geert Wilders, que pudo ser parte de una coalición de gobierno pero no se le permitió participar del ejecutivo. A los dos años, el partido de Wilders decidió no acompañar al Primer Ministro y esto generó la disolución del gobierno.

Estos casos no solo demuestran que el impacto en los partidos políticos de la extrema derecha ha sido mayor en Holanda que en el Reino Unido, sino también que esto lleva a dos crisis de gobierno que los británicos no han sufrido.

En segundo lugar, la inmigración y la integración, en particular de los musulmanes, se han transformado en temas centrales para la política y la sociedad neerlandesa y británica. Sin embargo, no parece dar lugar a una nueva división social o de "choque de civilizaciones" doméstico. Si bien estos países han sido receptores de una alta tasa de inmigración, modificando la composición de sus sociedades, no por ello implica la aparición de un nuevo clivaje. Esto se puede ver en que el porcentaje de musulmanes que residen en los Países Bajos y en el Reino Unido. El porcentaje de musulmanes que hay en estos países no es tan alto como el de las religiones tradicionales. En el caso de Holanda, el porcentaje de musulmanes es de alrededor del 6%, y en el caso del Reino Unido es del 4,8%.

El número de organizaciones musulmanas ha ido creciendo con mezquitas, escuelas y medios de comunicación pero, en conjunto, estas organizaciones carecen de la coherencia para formar lo que Lijphart denomina un "pilar". Existen divisiones internas que son a veces de naturaleza teológica pero que también se dan por su país de origen. Es decir, que las minorías no solo

²⁶ Lardinois de la Torre R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial, p.122.

identifican con la religión sino también con el país de donde provienen. A veces puede pesar más esto último que lo primero.

También la integración social puede variar según el país de origen. Por ejemplo, Andeweg e Irwin dicen que los surinameses son los más integrados en la sociedad holandesa, los turcos tienden a vivir sus vidas principalmente dentro de su propia comunidad, pero las tasas de criminalidad son relativamente bajas, mientras que los marroquíes tienden a tener más contactos con los holandeses nativos, pero también tienen mayores tasas de delincuencia.²⁷

Además, hasta el momento estos sectores no han logrado tener una representación política propia. No han aparecido partidos creados exclusivamente para representar los intereses de estas minorías. Tampoco los sectores más anti islamistas y euroescépticos de Holanda y Reino Unido han logrado consolidarse. Esto indica que el espectro ideológico y/o cultural no ha llegado a polarizarse en los partidos políticos de estos países.

En los Países Bajos y el Reino Unido, existen políticos musulmanes pero hasta ahora no han tenido la capacidad para influir en las orientaciones de la política de extranjería y no han manifestado una voluntad de incidir en la gestión del islam, una cuestión con la que muchos no están familiarizados y que podría además enemistarles con sus partidos. En los Países Bajos, algunos parlamentarios originarios de países musulmanes han respaldado la adopción de políticas restrictivas respecto al islam y los musulmanes. En el Reino Unido, donde el partido laborista ha auspiciado a políticos musulmanes, presentados como tales ante el electorado, tampoco han ejercido estos parlamentarios una labor de portavoces de los musulmanes británicos, aunque se les invitara a reuniones con asociaciones y personalidades musulmanas tras los atentados de Londres.

De esta manera, conforme van ascendiendo en las instituciones, los políticos musulmanes se enfrentan a un dilema político. Tienden a asumir dos modelos de representación política que parecen excluyentes, la política nacional y la política de las minorías. Cuando realizan su labor política en el ámbito general, se van desmarcando tanto de la población de origen extranjero como de las comunidades musulmanas, a pesar de que frecuentemente iniciaron su andadura pública defendiendo a estos colectivos y de que la inmigración les permitiera emprender una carrera política. Con el fin de que se les reconozca como los representantes de todos los ciudadanos han rehuido a veces a implicarse en cuestiones relacionadas con la libertad de religión y el islam, asumiendo plenamente el discurso de los partidos.

Como dice Lardinois de la Torre: “En un afán de demostrar que no se distinguen en nada de otros representantes políticos, pueden dar drásticamente la espalda a la población musulmana.”²⁸

²⁷ Andeweg R. e Irwin G.(2009), *Governance and Politics of The Netherlands*, New York: Palgrave Macmillan, p.47.

²⁸ Lardinois de la Torre R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial, p.366.

En último lugar, se puede decir que el fin del multiculturalismo puede entenderse de dos formas: por un lado, que fracasó por culpa de aquellas minorías inmigrantes que no aceptaron integrarse. Por el otro lado, se plantea que tal vez el multiculturalismo, sin quererlo, ha alentado una profunda segregación social y el aislamiento de los musulmanes.

Con el cuestionamiento del modelo multicultural, entra en crisis toda una concepción de la equidad y del amparo que debe otorgarse a ciertos grupos minoritarios en la sociedad, para limar desventajas y discriminaciones.

Pero el fin del multiculturalismo también supone que debería existir una autocrítica por parte de los gobiernos europeos. Para Fukuyama, a causa de un erróneo sentido de respeto por la diferencia -y tal vez por sentimientos de culpa poscoloniales-, se otorgó a las comunidades culturales una excesiva autoridad para fijar las reglas de conducta de sus miembros.²⁹

En algunos casos esto ha llevado a que sectores de estas minorías no se hayan integrado tanto en Holanda como en el Reino Unido. No se han visto obligados a integrarse ya que se han constituido en algunos barrios de las grandes ciudades, donde tienen una educación, una cultura y hasta un idioma distinto al de la mayoría.

Según este autor, Estados Unidos puede enseñarles algunas cosas a los europeos en lo referido a la construcción de formas de ciudadanía y de pertenencia pos étnicas. La vida estadounidense está colmada de ceremonias y rituales parareligiosos destinados a celebrar las instituciones políticas democráticas del país, mientras que los europeos, en cambio, han desritualizado intensamente su vida política.

Para Fukuyama la solución del problema requiere un cambio del comportamiento de esa minoría inmigrante y de sus descendientes, pero también del de la comunidad nacional dominante. El primer paso de una solución es admitir que el viejo modelo multicultural no ha tenido gran éxito en países como Holanda y Gran Bretaña, y que es necesario sustituirlo por intentos más enérgicos para integrar a la población no occidental a una cultura liberal común.

²⁹ Fukuyama (2007, Agosto 11), *El fin de la utopía multicultural*. La Nación, ADN Cultura.

Bibliografía

- Andeweg, R. - Irwin, G.(2009), *Governance and Politics of The Netherlands*, New York: Palgrave Macmillan.
- Barrera Ramírez P. (2007), *El Multiculturalismo como modelo político: entre el estar y el irse*, antropol.sociol. No. 9, Enero - Diciembre 2007, p. 91–103.
- Daalder, H. (1995), *The Netherlands: Still a Consociational Democracy?*, Insitute for Advanced Studies, Viena. Recuperado el 10 de Agosto de 2013 de: <http://www.ihs.ac.at>
- Entzinger H. (2006), *Changing the rules while the game is on; From multiculturalism to assimilation in the Netherlands*, New York: Palgrave Macmillan.
- FORUM, Institute for Multicultural Affairs, *The position of Muslims in the Netherlands* (2010), Utrecht. Recuperado el 10 de Agosto de 2013 de: <http://www.forum.nl/Portals/International/english-pdf/Muslims-in-the-Netherlands-2010.pdf>
- Fukuyama F. (2007, Agosto 11), *El fin de la utopia multicultural*. La Nacion, ADN Cultura.
- Huntington S. (1993), *¿Choque de civilizaciones?*, Foreign Affairs, en español, vol. 72, no. 3.
- Huntington, S. (1996), *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Madrid: Paidos.
- Instituto Neerlandés para la Democracia Multipartidaria e Instituto para la Participación Política (2008), *Reseña del sistema político holandés*, La Haya/Amsterdam. Disponible en: http://www.nimd.org/documents/T/the_dutch_political_system_spanish_2008.pdf
- Kepel G. (2005), *El fin de 'Londonistan'*. Recuperado el 10 de Agosto de 2013 de: http://elpais.com/diario/2005/08/31/opinion/1125439207_850215.html

- Kymlicka W. (2012), *MULTICULTURALISM: Success, Failure, and Future*, Migration Policy Institute. Recuperado el 10 de Agosto de 2013 de: <http://www.migrationpolicy.org/pubs/multiculturalism.pdf>
- Lahav, G. (2004), *Immigration and Politics in the New Europe*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Lijphart, A. (1988), *Democracia en las sociedades plurales: una investigación comparativa*, México: Prisma.
- Lardinois de la Torre, R. (2008), *El Islam, una oportunidad para Europa*, Barcelona: Icaria Editorial.
- Marranci G. (2004), *Multiculturalism, Islam and the clash of civilisations theory: rethinking Islamophobia*, Culture and Religion: An Interdisciplinary Journal, Vol. 5, No. 1, p.105-117.
- Sartori, G. (2000), *Ingeniería Constitucional Comparada*, México: Fondo de Cultura Económica.